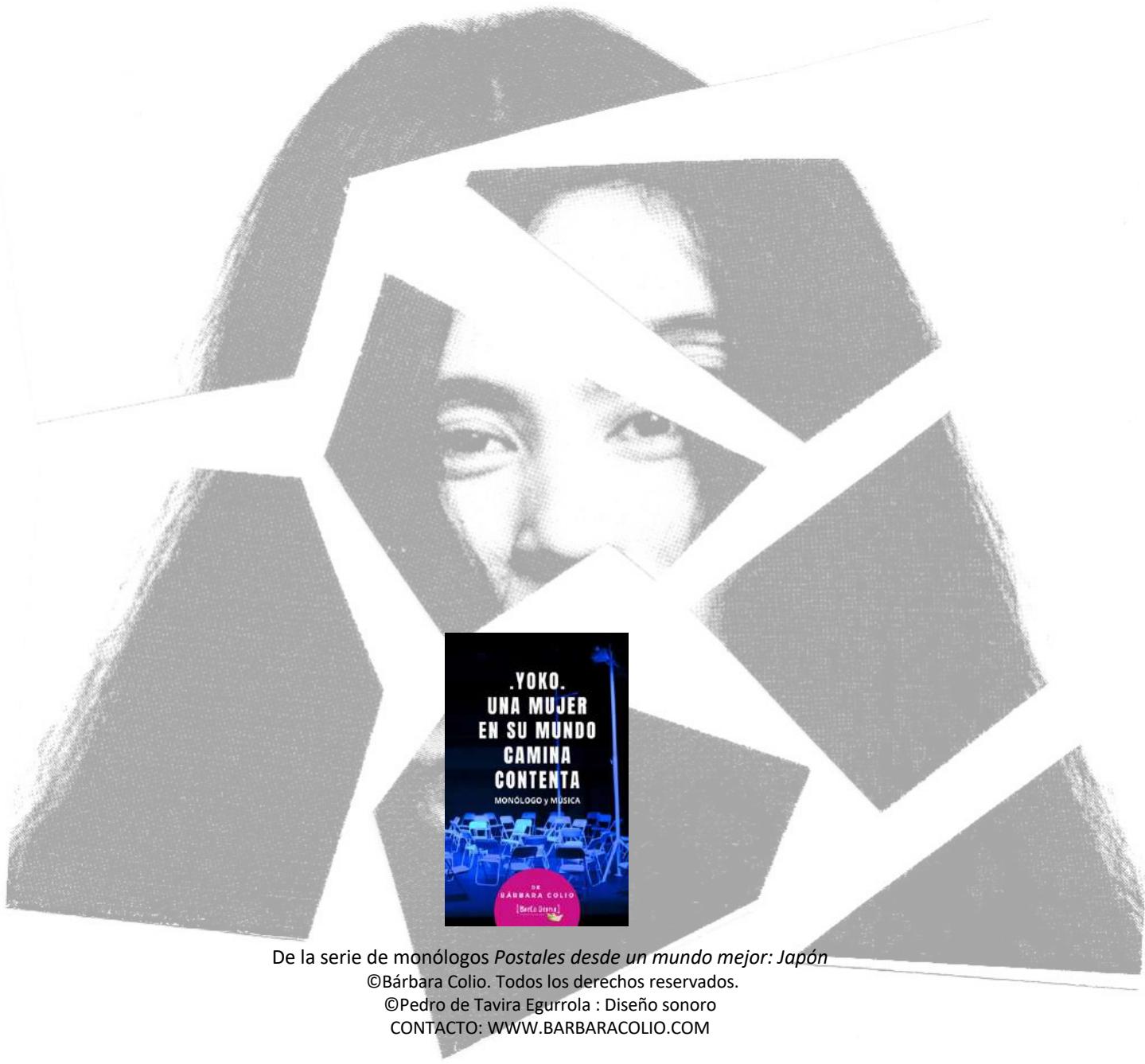


# **YOKO**

## Una **mujer** en su mundo camina **contenta**

de Bárbara Colio



De la serie de monólogos *Postales desde un mundo mejor: Japón*

©Bárbara Colio. Todos los derechos reservados.

©Pedro de Tavira Egurrola : Diseño sonoro

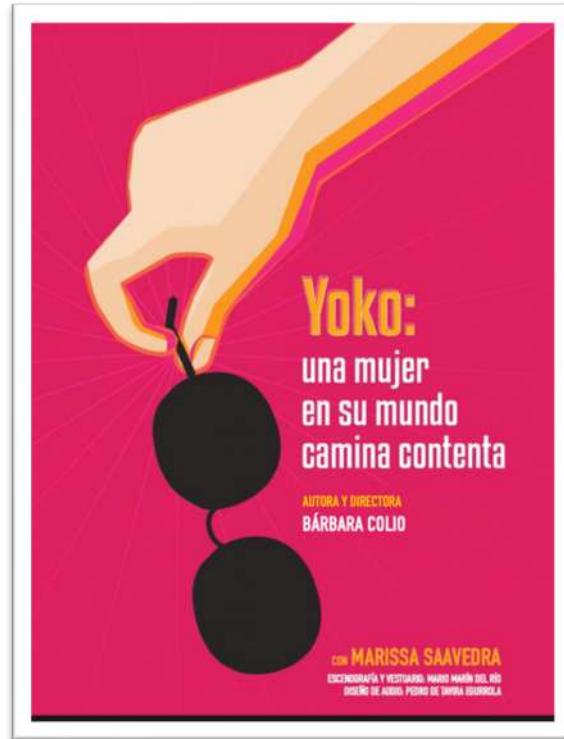
CONTACTO: [WWW.BARBARACOLIO.COM](http://WWW.BARBARACOLIO.COM)

*La mujer que tomaba la mano del hombre al que le dispararon, mientras caminaba contenta.*

Este texto fue seleccionado en la convocatoria de Dramafest 2020 en medio de la pandemia y fue cobrando una singular y muy entrañable vida de creación. Una de las mujeres más odiadas de la historia, luego de (o antes de) Eva, Malinche, etcéteras, a Yoko no le ha llegado la redención. En la investigación y durante el proceso de montaje, aprendimos mucho de ella. Creo que fue la mejor compañera que pudimos tener en medio de la incertidumbre pandémica.

Compartimos este texto intervenido con las imágenes y la música que usamos en el montaje. Una partitura escénica. Entre sus líneas encontrarás unos círculos rojos como cerezas que te llevarán -si gustas- al enlace para escuchar la mezcla sonora de ese momento escénico. La experiencia de la lectura la decides tú.

También compartimos algunas disertaciones, reflexiones, chistes internos del proceso del montaje. ¿Por qué? ¿para qué? Creo que el teatro deja una huella más allá de sus efímeras representaciones. Y quizás otros, otras, en medio del mundo de calamidades, quieran, necesiten caminar contentas.



**Obra estrenada en DRAMAFEST 2021 en la Ciudad de México. Con la actuación de Marissa Saavedra, diseño sonoro de Pedro de Tavira Egurrola, diseño del espacio escénico de Mario Marín del Río, dirección de Bárbara Colio.**



# Mi cabeza sombreros negros

1

Soy una bruja, una perra.

No me importa lo que digas.

Mi voz es real, eso es verdad, sin reglas, no más.

No voy a morir por ti.

Tú acepta esa realidad.

Yo voy a seguir aquí, un rato más.<sup>i</sup>

No me he suicidado. Eso debería ser suficiente.

No me han encontrado en la tina de un hotel con sobredosis. Eso debería ser suficiente.

No me han disparado. A mí no. Aunque muy cerca. Muchos dijeron: “*La bala debió matarla a ella*” Pero no.

No he maldecido ni insultado ni abofeteado ni atropellado a quien me odió. Me odia. Tantos. Ustedes. Desconocidos. Cercanos. Eso debería ser suficiente.

-*Tu quijada es demasiado grande, nada femenina. Te pareces a tu padre-* Mamá decía. -*Tu rostro tiene más rasgos masculinos que femeninos-*. Mamá decía. Así que me escondí bajo mi inadecuado, negro, grueso, enmarañado, oriental, cabello largo. -*Hey tú, pareces un marciano, un gracioso marciano-* Me dice John. Me acaricia. Abre mi telón de cabello con sus dos dedos, de la nariz hasta mis orejas.

Solo a John le gustaba mi cabello negro y se lo di. Lo corté frente a su tumba y lo enterré con él. Es una vieja tradición Samurái. Nunca más volvió a crecer, no dejé que lo hiciera. Nunca más he vuelto a sentir mi cabello sobre mis mejillas. Ni sus dedos descubriendo mi cara. Ése es mi luto. Le ofrendé mi escondite, mi guarida, mi único vestido. Deambulo desnuda desde entonces y nadie lo nota. Eso debería ser suficiente.

Yo no soy Yoko Ono.

Yo no soy la viuda.

Yo no soy japonesa.

Yo no soy neoyorquina.

Yo no soy quien se deja cortar a pedazos.

Yo no soy la segunda mujer más culpaba en la historia de la humanidad (sólo después de Eva)  
¿O soy la primera?

Yo no soy la que ven.

Yo soy, lo que no soy.

Yo sigo viva.

Eso debería ser suficiente.

2

*That's enough for me,*

*That's enough for me.*<sup>ii</sup>

## Cerezos



Ella traía un vestido con un delicado estampado de flores, cerezos en su esplendor sobre tela blanca. Era su vestido favorito. Se le veía lindo. Ese día se levantó pensando que era afortunada, y no solía pensarla muy a menudo. Su esposo era de gesto duro, difícil que mostrara alguna emoción, mucho menos la felicidad; pero ella había notado una pequeña reacción en su rostro: la comisura izquierda de sus labios se había levantado un poco, la noche antes, cuando le pidió tener un hijo; ella captó esa minúscula señal

de aprobación, suficiente para amanecer entusiasmada, ponerse su vestido favorito de cerezos y salir de casa, ese 6 de agosto de 1945.

En plena guerra, una mujer en su mundo camina contenta.

3

Las montañas azules que rodeaban su pueblo cerca de Hiroshima se tornaron blancas absolutas; un segundo, dos segundos, la eternidad. Un hongo gigante brotó ante sus ojos, creció, se comió el cielo, rompió el sol; en un segundo, dos segundos, la eternidad. Ella sintió algo más grande, mucho más grande que el miedo o el terror o el... sintió algo para lo que todavía no existía una palabra. Era inmenso comprender la brutal belleza de la destrucción.

Entre la niebla del hongo atómico, vio por última vez la comisura alzada de su esposo, las cicatrices del sol partido, el rostro de su hijo no nato, las flores de cerezo de su vestido incrustándose en su piel. La energía liberada por la bomba le quemó por debajo de la ropa, le dejó manchas oscuras sobre el cuerpo, manchas en forma de flor de cerezo, negras, como una calca, como un tatuaje. Sobrevivió, no fue parte de los 140,000 japoneses que se desintegraron ese día; Ella se quedó deambulando con sus tatuajes atómicos de flores en el cuerpo. Condenada a llevar su vestido favorito en la piel por el resto de sus días. No volvió a ver a su esposo, su hijo nunca nació.

Yo no soy esa mujer. La vi después, cuando pudimos salir del refugio donde la bomba no nos alcanzó. La vi, así, deambulando por la calle con el tatuaje de su vestido sobre su piel desnuda. Yo sólo tenía doce años. La vi mientras mi papá me jalaba de la mano obligándome a caminar rápido, más rápido, a tomar ese barco, a salir de Japón.

*“Nos vamos a un mundo mejor, en América no nos alcanzará ninguna bomba, pequeña Yoko”.*  
¿Un mundo mejor? Yo no le contesté nada, solo apuré el paso como él pedía. A papá nunca se



le contestaba nada, pero yo lo hacía dentro de mi cabeza: - “*Papá, no importa a dónde huyamos, la bomba ya la llevamos tatuada en la piel, todos nos hemos convertido en esa mujer*”.

Esa mujer con su vestido de cerezos negros. Ella... lo que necesitaría...

4



## Quémenla

Todo lo que necesitaría... es un poco de amor.

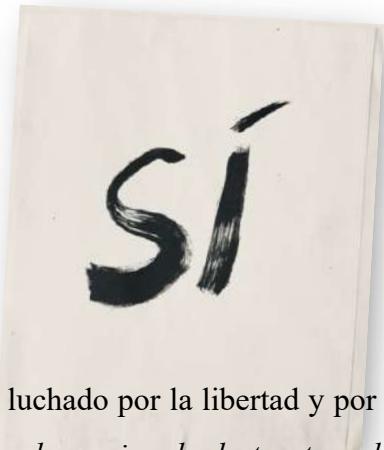
Los Beatles nacieron por la segunda Guerra Mundial, que acaba precisamente con el bombardeo a Japón, ése, del cual yo sobreviví.

Japón era el enemigo de los anglosajones.

Y yo era Japón. Mis ojos lo eran.

En medio de cuatro hombres blancos, ingleses -los nuevos dioses de ese nuevo mundo libre-, yo irrumpí con mis graznidos de grulla. Y uno de ellos me amó.

Yo no lo encontré, él me encontró a mí.



Y entonces, ese mundo que había luchado por la libertad y por la paz, no dudó. Me ataron un letrero en el pecho: “*Esta mujer es el enemigo, la destructora del hombre blanco, la venganza de oriente sobre lo más sagrado de occidente ¡Quémennla viva!*”

No han dejado de pedir el incendiar mi cabeza.

Eso debería ser suficiente.

## Cama

5

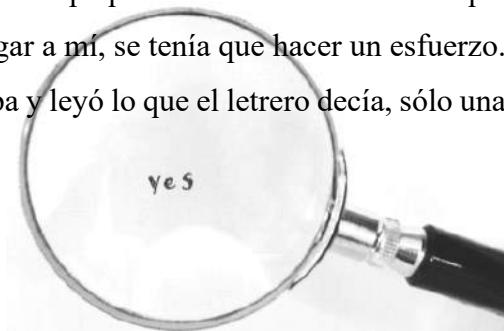
Love, love me do. You know I love you,  
I'll always be true, so please, love me do.  
Whoa, love me do<sup>iii</sup>.

John tocaba la armónica. Inflaba las mejillas.

Finales de los 60. Estados Unidos. Plena Guerra de Vietnam. Había huido del holocausto y ahora estaba en medio de otro. Miles de civiles muertos.

¿Seguirá la mujer del vestido de cerezos negros en la piel, deambulando entre la niebla de napalm?

John se presentó en mi exposición en Londres. Mi obra: un pequeño letrero en el techo al que había que llegar subiendo una escalera blanca. Para llegar a mí, se tenía que hacer un esfuerzo. Y este chico alto y demasiado pálido, subió, tomó la lupa y leyó lo que el letrero decía, sólo una palabra: **Sí**.



Me acusan de romper su matrimonio con la rubia Cynthia y separarlo de su primer hijo Julian; pero la verdad es que John me separó a mí de mi esposo Tony y de mi primera hija Kyoko. Kyoko, a la que su padre secuestró y alejó de mí por muchos, demasiados años. Por venganza.

Eso debería ser/ **Sí**, suficiente.

John y yo éramos de mundos distintos, así que nos montamos en una nave espacial hacia nuestro propio mundo donde dejamos crecer nuestro cabello largo, muy largo.

Someone to love, somebody new.  
Someone to love, someone like you.

Éramos “Romeo y Julieta de los 60”. Todo el mundo pensaba que **él** era mucho más que yo, que **yo** no lo merecía. Pero en realidad: John era un chico con suerte de un barrio pobre de Liverpool, abandonado por sus padres. Y **yo**:

Una japonesa aristócrata, descendiente del Emperador.

Yoko hija de Yeisure, de familia Samurai.

Yoko, hija del honor.

Yoko hija de Isoko hija Zanjiro Yasuda, dueña del Banco de Japón.

Mi sangre es real.



Pero eran los 60. Todo el mundo estaba molesto. Los jóvenes marchaban a la guerra, la producción de armas se había convertido en el mejor negocio nunca antes visto. Todos morían, todos lloraban, sólo algunos volvían: amputados, derrotados, infinitamente tristes. Nadie hacía el amor.

“*No hacer hijos para esa guerra infinita*”.

“*No hacer hijos para esa guerra infinita*”.

Y en medio de ese caos... John me tomó de la mano, uniendo a oriente con occidente.

En plena guerra, una mujer en su mundo camina contenta.

Yo tenía 36 años, y dije **Sí** el 20 de marzo de 1969, al casarme con John en Gibraltar.

John tomó mi apellido.

Desde entonces, él fue nombrado como: John Winston Ono Lennon.

Desde entonces, yo fui nombrada como: El diablo.

*Christ you know it ain't easy,  
You know how hard it can be.  
The way things are going  
They're going to crucify me<sup>iv</sup>.*

“La balada de John y Yoko” Escribió esta canción cuando viajábamos en tren rumbo a Ámsterdam. Pobre John, creía que al volver lo crucificarían por haberse casado conmigo. Y sí.

Porque sólo en una cosa se ponen de acuerdo las culturas occidentales y orientales, sólo en UNA: *El varón, jamás tiene la culpa de sus actos. Es absuelto. Ego te absolvo a peccatis tuis in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.* La culpa es solo de ESA mujer diabólica, sucia y de voz chillona que enloqueció a nuestro Dios. Eva, Lilith, Yoko.

En cuanto se supo la noticia, gané un pase directo a la historia bíblica moderna.

Puestos ahí, como Eva y Adán, nos tuvimos que refugiar en nuestro propio paraíso: La cama.

*Drove from Paris to the Amsterdam Hilton,*

*Talking in our beds for a week.*

*The newspapers said, "Say what you doing in bed?"*

*I said, "We're only trying to get us some peace."*

Habitación 702 del Hotel Hilton en Ámsterdam. Nuestra luna de miel, fue la miel de la cual todos los periodistas del mundo querían chupar. Y nosotros teníamos algo importante que decir.  
METÁMONOS EN LA CAMA.



En la cama. Donde se hace el amor y no la guerra. Sólo nosotros dos.

Y más de 30 reporteros:

6

- *Veo que tiene un anillo en su dedo señora Yoko.*

- Sí, John me lo dio, ahora entiendo por qué es un símbolo del matrimonio, parece una vagina entrando a mi dedo.

- *¿Por qué hacen esto?*

- Tal vez, si todos se quedaran en su cama, la guerra se detendría.

(No estábamos tan equivocados).

- *Y ahora que se han casado, ¿tendrán hijos?*

- Sería bueno concebir un hijo en esta cama.

Pero No todos los reporteros fueron gentiles.

- *Yo no pertenezco a la raza humana que tú representas. Tú no escribes canciones para mí, prefiero que lo haga Kate Smith.*

-Todos estamos casados en este mundo, señor Capp. –le contesté yo-

*-No Madame Nhu, ni siquiera quiero imaginarme estar casado con usted, que despertaría gritando en medio de la noche.*

**Eso debería ser suficiente.**

Quedarse en cama, confinados, no sair de casa,  
les pareció entonces  
una ridícula y absurda forma de lograr la paz.  
Tiempo despues se supo,  
no estábamos tan equivocados.

Love, love me do. You know I love you

Nuestro cabello siguió creciendo.

I'll always be true

Seguimos haciendo el amor, y mostrando al mundo nuestro largo muy largo vello  
público.

So please, love me do

De esa cama nació nuestro hijo Sean. Y mucha más música.

Whoa, love me do

Donde ya no hubo miedo ni crucifixiones.

Yeah, love me do

Pero la bomba seguía ahí, tatuada en la piel.

Whoa, oh, love me do

No sabíamos que otra bomba se había lanzado ya sobre nuestras cabezas, desde Texas.

## 7 bloques

Esta es mi casa, edificio Dakota, 1 Oeste calle 72 Nueva York, 10023. Soy buena con los números. Es un don. Tal vez esa habilidad estuvo ahí en mi sangre desde mi concepción, pero no se había manifestado hasta ese día. Mi padre, mi abuelo, mi bisabuelo, mi tatarabuelo, todos ellos han sido banqueros: números-cantidades-índices-periodos-intereses-porcentajes-cifras-fechas-plazos; los escuché desde siempre, pero sólo hasta ese día se apoderaron de mí, y empecé a contar.



Papá estaría orgulloso. Cuento, resto, sumo, como si estuviera conectada a un satélite, a una gran maquina del tiempo. Pero mis números no son solo míos.

En 11,773 días, hasta hoy: 3 del mes 3, marzo de 2012, a mis 79 años, han sido 25,221 veces las que he pisado estos mismos 7 bloques de piedra donde cayó el cuerpo de John. Asesinado. Justo a mi lado. Edificio Dakota, la escena del crimen es mi hogar. Donde me quedé a pisar estos mismos 7 bloques de piedra al salir, al llegar, al intentar desaparecer y regresar. 7 bloques de piedra colocados en 1884 y donde en 1980 John estuvo por última vez, de pie. Yo estaba ahí, tomando su mano.

En plena guerra, una mujer en su mundo camina contenta.

4 balas se metieron en su espalda de las 5 que le disparó, calibre 0.38 a las 21 horas con 43 minutos del día 8 del mes 12. 11 minutos y 34 segundos tardó la ambulancia en llegar. 11 minutos y 34 segundos en los que la sangre de John se coló por las porosidades de estos 7 bloques de piedra 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, son 7, donde aún veo su cuerpo. 11 minutos con 34 segundos en los que

7

**SALÍ DE ESTE MUNDO. Y EMPECÉ A CONTAR.**

-¿Por qué trabajas tanto tiempo en el Banco, papá? ¿Por qué no puedes venir a verme?

*-Alguien debe llevar las cuentas pequeña Yoko.*

-Mira papá, puedo bailar tap. Lo aprendí para ti, para que pensaras “Qué graciosa hija tengo, es más como un mono que como una niña”.

*-Alguien debe llevar las cuentas pequeña Yoko.*

-1, 2, 3, 4, 5, 6, 7. Puedo repetir este baile 7, 14, 21, 28, 35, 10, 500 veces y no cansarme. Cualquiera diría que soy una niña feliz. Muy feliz.

Tengo miedo, papá.

Su asesino: 1 individuo. 1: Mark David Chapman, originario de Texas, estado número 28, que 6 veces ha pedido su libertad condicional, 6 veces negada y que en 171 días, a partir de hoy 3 del mes 3, marzo de 2012, tendrá su séptima oportunidad, 7, por lo que debo escribir ya, 3 peticiones a la corte. Mis números son tuyos también. Quizá él los marque en la pared de su celda con gis, o no sé si también su cabeza haya empezado a contar como la mía o su cabeza y la mía sean dos computadoras en red desde que nuestros ojos se cruzaron ese único momento, eterno, cuando yo detenía la cabeza de John en el piso y él arrojaba la pistola con que lo mató.

-Papá, me muero de pánico si me detengo; no puedo dejar de bailar, para que no te vayas para que no te esfumes para que no te mueras para que no me dejes para que no te olvide 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7. Con el tap debes llevar muy bien la cuenta de los pasos. Cada pisada es un disparo, como el último tronar de sus dedos, como su último beso en mis labios. ¿Cómo puedo aliviar este dolor, papá?

*-Alguien debe llevar las cuentas pequeña Yoko.*

Chapman tiene 32 años y 3 meses prisionero en la cárcel de Attica, los mismos 32 años y 3 meses en que yo he seguido pisando estos 7 bloques. Los dos seguimos vivos y contando,

ninguno se ha rendido. Los dos perdimos nuestra libertad ese día; él aseguró mi condena y yo, me aseguraré de la de él.

No puede ser tan fácil matar a un hombre así. Y fue tan inexplicablemente fácil.  
Yo no puedo dispararle en mi corazón y dejarlo ir. No es tan fácil. Este no  
es un MUNDO MEJOR, papá.

I knew a girl who tried to walk across the lake,  
Course it was winter when all this was ice.  
That's a hell of a thing to do, you know.  
They say the lake is as big as the ocean.  
I wonder if she knew about it?<sup>v</sup>

## Kyoko



8

**Nueva York, 1986.** Carta abierta de Yoko Ono a su hija Kyoko, la que le fue escondida por su padre en venganza al casarse con John. “*Querida Kyoko, en todos estos años no ha habido un día en que no te extrañe. Sin embargo, no intentaré buscarte más. Quiero respetar tu privacidad. Te deseo lo mejor del mundo. Quiero que sepas que te amo*

*profundamente y que me haría muy, muy feliz saber de ti. No te sientas culpable si no me buscas. Tienes mi respeto, amor, y apoyo por siempre. Con amor, mami.”*

YO SOY KIOKO AHORA: Leí la carta en un periódico mientras viajaba en autobús. Tenía 23 años y hacía más de 15 que no la veía. Lo último que recuerdo, es que dejó a mi padre y se casó con un cantante muy famoso que me regalaba chicles. “*Tu madre es el diablo, nos dejó por un hombre muy poderoso que te separará de mí*”. Era el cuento favorito de papi para llevarme a dormir. Yo sólo tenía 8 años cuando papi me hizo correr de un refugio a otro. “*Lejos de la furia de tu madre*”. Nos cambiamos el nombre. Me obligó a vivir en una secta escondida de los ojos del diablo. Y papi no era el único que lo decía, yo lo leía en todas partes: “*Yoko es una bruja*”, “*Separó a la divinidad*”, “*Lennon es el anticristo de nuestra Era*” ¿Cómo saber que eso no era cierto? En la secta rezaba mucho para que el diablo Lennon no me llevara nunca, estaba tan asustada, era una niña. Ya no lo soy, pero esa niña asustada sigue deambulando dentro de mí.

“Ma-mi” creo que alguna vez la llamé así, **mami**, yo tenía 5 años. Mami hizo para mí una grulla de origami, papel doblado con precisión y paciencia.

No voy a buscarla. Así estoy bien. No me interesa ser la hija perdida de la bruja malvada de Yoko Ono. Quiero tan solo, seguir siendo sólo yo. Hasta que.

Fue un parto difícil. Estaba sola y la mitad de mí estaba deshecha. Pusieron su pequeño cuerpo entre mis brazos. Ni siquiera sabía cómo cargarla, cómo mirarla. Estaba frente a mí la que apenas ayer estuvo dentro de mí. No tengo la más puta idea de cómo ser madre. No tengo la más puta idea de qué es eso. ¿Eso? Una madre. ¿Tengo una madre? Yo ya no soy, solo yo.

Me senté en la mecedora. Prendí a mi hija de mi pecho y marqué. Teléfono<sup>vi</sup>.

-Hola. Soy Kyoko. Hace 12 años leí tu carta en un periódico. Escucha, mi hija acaba de nacer. Y no sé cómo mirarla. Parece que tiene tantas preguntas que hacerme y yo no sé qué decirle. Yo me acabo de convertir en. ti. Yo soy tú ahora.

## Origami

9

A mi hija Kioko le había enseñado lo mismo que me enseñó mi madre a mí. Convertir el papel en un pájaro, en una parvada. De simples formas geométricas, podías ver cómo surgía en ese último doblez, la creación de Dios.

En el origami, solo hasta el último doblez, la figura perfecta puede distinguirse en plenitud, dar a conocer su real naturaleza, nunca antes.

¿Sabrá ese pedazo de papel que ahora es un pájaro? Que yo lo he convertido en eso. Quizá hubiera preferido seguir siendo una simple hoja donde alguien escribiera: *Te amo*.

Yo soy ese pedazo de papel, donde cada doblez dentro de mí misma ha dolido profundamente y dejado su cicatriz. El primer doblez en mi piel fue la ausencia de mi padre, me formó este pico. La imagen de la bomba me dobló en dos. Mis dos partos son los dobleces que forman mis alas: Kyoko y Sean. La mirada de John me trazó una línea profunda que formó mi cabeza; su muerte me enderezó el cuerpo.

Mi piel se ha suavizado de tantos pliegues, que ya no duele tanto.

¿Cuál será mi real naturaleza?

Sé que estoy muy cerca de ese último doblez.



Pregúntale a un pájaro por qué está volando tan alto, y él dice: "No sé, solo lo estoy haciendo".

Pregúntale a una chica por qué está bailando en el viento, y esto es lo que ella dice [ ]<sup>viii</sup>

## Imagino

Imagino: Si John estuviera vivo, le gustaría Lady Gaga y usaría Facebook, tendría millones de seguidores. Pero tendría una cuenta secreta con un apodo como... Míster Tomato, y se entrometería en las vidas de los desconocidos. Estaría posteando fotos de gatitos haciendo cosas chistosas. Estar al tanto del multimillonario divorcio de la segunda esposa de Paul, le hubiera divertido mucho. Pero también hubiera sentido muchísimo la muerte de George.

Imagina. Que la bala que mató a John, la hubiera recibido yo, a mis 47 años. Imagina, que la que hubiera estrellado su cráneo contra esos 7 bloques de piedra hubiera sido yo.

Imagina, muerta yo antes que él.

Los Beatles se hubieran reunido en mi funeral. Mi cadáver como punto de reunión de lo que se me acusa, yo separé. Miles hubieran sido felices.

Los gringos por la muerte de la endemoniada japonesa.

Los japoneses por la muerte de la traicionera gringa.

Mi obra se hubiera vendido muy bien. **LA GRAN ARTISTA.** Muerta. Sacrificada. Subastada. Sentenciada.

Chapman hubiera sido absuelto. Matar a una mujer extranjera, nada grave. Matar a una mujer, nada grave. Móvil justificado: Ser Yoko Ono, es la razón de la muerte de Yoko Ono.

John hubiera vestido un Kimono por un tiempo, pero hubiera vuelto a ser un perfecto anglosajón después. Quizá:

John se hubiera reconciliado con Paul.

John se hubiera tomado un café con Cynthia.

John se hubiera reencontrado con Julian.

John hubiera seguido escribiendo canciones.

Sí, imagina, el mundo hubiera sido –por un tiempo- un poco más feliz sin mí.

Imagine there's no Yoko  
It's easy if you try  
No hell below us  
Above us only sky  
Imagine all the people  
Singing for her dead...

Después de mi asesinato, John hubiera escrito canciones de un profundo dolor.

Donde gritaría ¡NO IMAGINES!

John hubiera envejecido y maldecido.

John hubiera pedido pena de muerte al asesino.

John hubiera matado a Chapman.

John hubiera vuelto a pelearse con Paul, a abandonar a Julian, a burlarse de Cynthia, a meterse en la cama, por muchas semanas, a quedarse dormido, a meterse en su ombligo, a olvidarse del mundo.

John no sería ahora una leyenda, sino solo un caminante deambulando entre la niebla de Nueva York, con el tatuaje del dolor y la culpa quemándole el alma. Un anciano solitario que le da de comer a las palomas.  
Solo-un-ser-humano.

Un simple ser humano. Doblado. Dolido.

Eso, el mundo no se lo hubiera perdonado.

No hubiera inspirado TANTO.

*Imagina*, esa bella canción, no hubiera sido cantada por tantos miles al mismo tiempo cuando anunciaron su muerte, y esa oración, ese himno de paz, no hubiera llegado a ningún lado, ni cambiado el instante que cambió. Sin el cual, quizá, algo verdaderamente hermoso ya no existiría entre nosotros.

Puede ser que no me lo crean, pero el mundo  
es un poco más feliz conmigo, deambulando por aquí.  
El que tú me prometiste, papá. Ese día, al huir de la bomba.  
Eso, debería ser suficiente.

## SÍ

Nací en 1933, pude haber sido tu madre, tu abuela, la anciana que pasa sus días frente al televisor sin moverse, sin sonreír, sin llorar; y a cambio soy esto: una grulla de papel, que no deja de danzar en medio de laberintos de cristal sobre hielo delgado.

Mis ojos lentes oscuros. Mi cabeza sombreros negros:  
son mis propias flores de cerezo tatuadas en la piel.

## Una mujer en su mundo camina contenta

Quédense en la cama, quédense en casa  
dejen crecer su cabello.  
Quédense en la cama. Quédense en la cama.

2020. Marzo otra vez. No estábamos tan equivocados, nuestra idea de quedarnos en la cama por la paz no resultó ser tan absurda. Imagina, ahora, es una orden, ahora el mundo entero debe meterse, confinarse en ella. 7 días, 14 días, quizá la eternidad.<sup>ix</sup>

Los números se infectan, se contagian, se quedan sin aire, los números muertos se me desbordan entre los dedos, exponenciales, ¡ya no quiero contar! ¡Estoy metida en una burbuja! ¿De cuántas guerras más me he de refugiar? Ojalá estuvieras conmigo aquí John... *Doo, doo, doo, doo, doo.*

*And woman  
hold me close to your heart  
However distant, don't keep us apart.  
After all, it is written in the stars.  
Ooh-ooh, well-well<sup>x</sup>*

La bomba atómica ha explotado dentro de cada ser humano, en cada beso, en cada abrazo. Gotas de saliva se disparan como balas que atraviesan el cuerpo, estallan los pulmones, crean un hongo de llamas invisibles que los ahogan, los desintegran. Las caricias matan. *I don't wanna hold your hand. I can't no more, hold your hand<sup>xi</sup>.*

Esta vez no hay a donde huir papá, no hay barco que tomar, avión, globo, nave espacial. 7 días, 14 días, 30 días, quizá la eternidad *The war is not over.*

**WAR IS OVER!**  
**IF YOU WANT IT**

Love. John & Yoko

Desde mi burbuja veo la ciudad de Nueva York: vacía, desolada. Veo a la usual manada de búfalos que atraviesa las calles desiertas de Times Square, uno que otro se alimenta de los arbustos crecidos entre las grietas de las calles abandonadas. Entre mis grietas también ha crecido un poco de hierba, pronto vendrán a devorarme igual. Quedamos pocos en este mundo fatigado. A lo lejos, distingo a un único ser que deambula en la ciudad... es ella, la mujer de vestido blanco y cerezos negros esta bailando, inmune, entre las ruinas, contenta. Es ella. Me ve. Alza su mano. Me saluda. Le respondo. Ya no me asusta más. Sonreímos.

*Love is real  
Real is love  
Love is feeling  
Feeling love  
Love is wanting  
To be loved  
Love is touch  
Touch is love  
Love is reaching  
Reaching love*

10

Tengo 87 años. Destiendo las sábanas blancas, las alzo al vuelo, caen sobre mi cuerpo lleno de dobleces, me acurruco entre ellas. Me meto a la cama, no sola, lo hago junto al mundo entero ahora, con mis bloques de piedra bajo el brazo, la llamada de Kyoto palpitando en mi sien, tus dedos cariñosos colgados en mis orejas, el ritmo del tap golpeteando mi estómago, y aquel instante en que los dos nos dijimos **SÍ**, pegado a mis párpados.

Solo hasta el último doblez, la figura perfecta puede distinguirse en plenitud,

dar a conocer su real naturaleza.

Soy una bruja, una perra.

No me importa lo que digas.

Voy a seguir por aquí, un rato más.

Voy a amarme a mí.

Voy a sobrevivir una guerra más.

Eso es suficiente

para mí.

SÍ



Foto de Yoko, impresa, cortada, escaneada en pedazos durante el proceso de escritura. Collage B.C.

**Playlist:** Una mujer en su mundo camina contenta.



## CITAS TOMADAS DE MÚSICA & ARTE DE YOKO & JOHN.



### **YOKO ONO. SONGS.**

-**Yes, I'm a witch**

<https://youtu.be/pXdFcHferUU>

-**Walking on thin ice.** (Last song performed by Yoko & John, the day he was murder).

<https://youtu.be/9u7jf-TYoZk>

Video for Yoko Ono's 'Walking On Thin Ice' directed by Mike Mills and Arya Senboutaraj:

<http://www.youtube.com/watch?v=x1DHm7p1sm4&feature=related>

-**Song for John**

<https://youtu.be/lc95FfSgeaM>

-**Don't worry Kyoko** (Mummy's only Looking for her hand in the snow)

<https://youtu.be/Opqr200XoMo>

### **YOKO ONO. ART WORK.**

-**Cut Piece.** 1965

<https://youtu.be/zbQBD06NOHs>

-**Yes painting.** 1966.

<http://yokoono.guggenheim-bilbao.eus/obras/ceiling-painting-yes-painting.html>

-**Painting to hammer a nail in.** 1966.

<http://www.flickr.com/photos/yokoonoofficial/2891959655/>

-**Telephone in Gaze.** 2011

[https://www.youtube.com/watch?v=60foC\\_3pPLg](https://www.youtube.com/watch?v=60foC_3pPLg)

### **YOKO ONO. TWITTER.**

-25 de marzo 2020.

-21 de febrero 2012.

## **JOHN LENON. SONGS.**

**Imagine**

<https://www.youtube.com/watch?v=YkgkThdzX-8>

**The ballad of John & Yoko**

<https://www.youtube.com/watch?v=v-1OgNqBkVE>

**Love me do. Lennon & McCartney**

<https://www.youtube.com/watch?v=NTbSZDHDLMo>

**Woman. Lennon.**

<https://www.youtube.com/watch?v=ZhfWiU8wGCc>

**Love. Lennon.**

[https://youtu.be/7er\\_xx7Wmg8](https://youtu.be/7er_xx7Wmg8)

## **DOCUMENTOS**

**Give peace a chance.**

<https://youtu.be/ftE8vr0WNus>

**Retrospectiva Yoko Ono, en Guggenheim**

<https://www.rtve.es/noticias/20140308/yoko-ono-artista-pese-john-lennon/891731.shtml>

**La artista famosa más desconocida del mundo.**

<https://www.katariandesmag.com/blog/la-vida-de-yoko-ono-la-artista-desconocida-mas-famosa-del-mundo>

**Yoko ono, the art of defiance.**

<https://www.newyorker.com/magazine/2022/06/20/yoko-onos-art-of-defiance>

---

## **Referencias musicales: SPOTIFY LIST -UNA MUJER EN SU MUNDO CAMINA CONTENTA-**

<sup>i</sup> 1. Yoko Ono, Yes, 'Im a witch

<sup>ii</sup> 2. Yoko Ono, Song for John.

<sup>iii</sup> 3. Lennon & McCartney Love me do.

<sup>iv</sup> 4. John Lennon The ballad of John and Yoko.

<sup>v</sup> 5. Yoko Ono Walking on thin ice.

<sup>vi</sup> 6. Yoko Ono Telephone piece. (arte sonoro)

<sup>vii</sup> 7. Yoko Ono Don't worry.

<sup>viii</sup> 8. Yoko Ono Ask the dragon

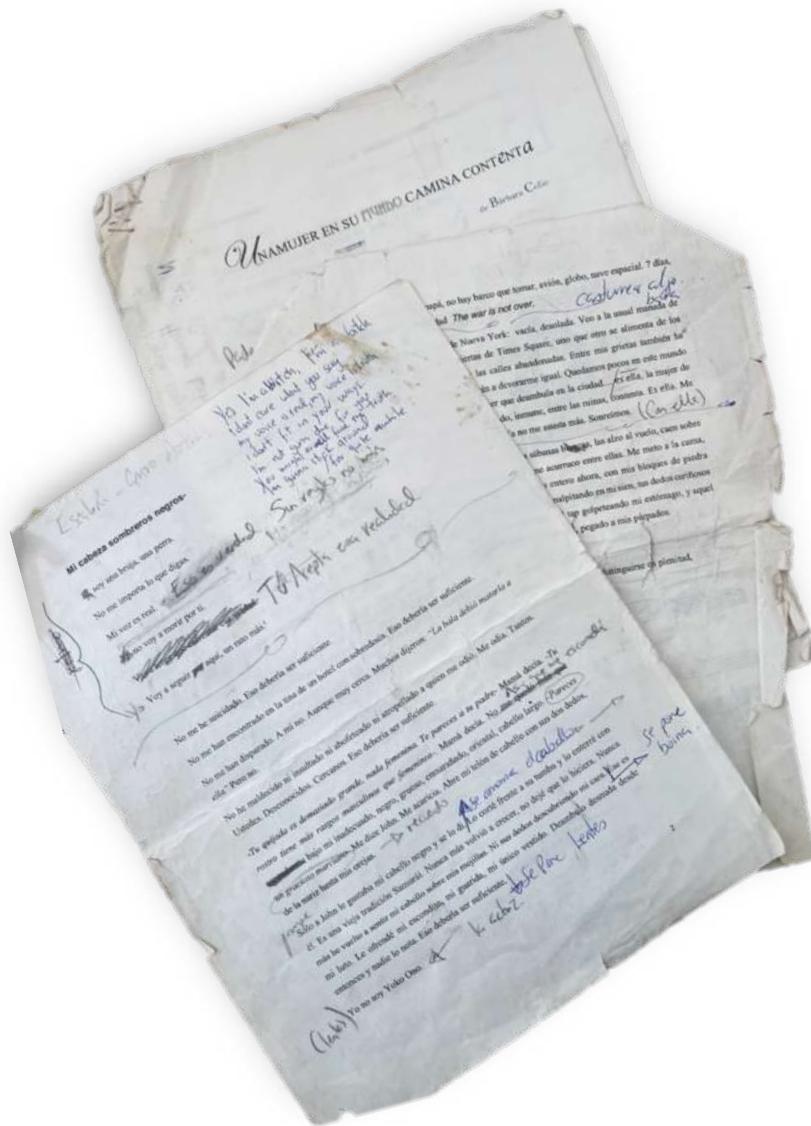
<sup>ix</sup> 9. Yoko Ono & John Lennon Give peace a chance.

<sup>x</sup> 10. Lennon & McCartney Woman.

<sup>xi</sup> 11. Lennon & McCartney I want to hold your hand (paráfrasis)

# **Yoko** y sus aliados

## La **vida** de un proceso creativo



# La autora y directora

## Bárbara Colio



## Yoko y sus aliados

Estaba en el cine. Pasaron el corto de una película sobre Virginia Woolf. Claro, queremos a la brillante Woolf, pero la razón de que hagan una película sobre ella no es precisamente su brillantez, si no que está muerta, que se suicidó metiéndose unas piedras a las bolsas del abrigo y se sumergió en un lago. Estoy harta, muy harta, de que todas las historias de mujeres *dignas* de contarse son solo sobre las que acabaron trágicamente muertas. ¿Porqué no hacen una película de una mujer exitosa que se la pase bien, que este viva? Cambiar el maldito referente me motivaría a mí y a varias. Yo soy escritora, no sé cómo lo logré a pesar de que desde que aprendí a leer solo me he topado con historias de mujeres que terminan metiéndose piedras en el abrigo. Pues no fijense, yo quiero caminar contenta. Esa tarde en el cine pensé: *Deberían hacer películas con otro tipo de referentes femeninos; controversiales, valientes, vivas, de alguien ni siquiera popular, no sé, sobre Yoko Ono, por ejemplo.*

Así que solo por dar la contra, empecé a indagar en el mundo de Yoko Ono, el primer nombre que se me vino a la mente en aquel momento. Me atraía la idea hacer algo sobre una mujer que a todo el mundo le caía mal, la mujer más odiada de la historia quizá solo después de Eva. La Malinche de la música. Ahora que escribo esto, me doy cuenta de que ese texto fue precursor de *Julieta tiene la culpa* y de *Marina & Isabel*.

Escritura performática, el papel como lienzo, la música distorsionada como una burbuja ensordecedora; el texto como ventana para dibujar nubes, bombas, búfalos corriendo entre las calles solitarias de Nueva York, grullas gritando. El sonido del rock, el sonido del tap, del metal, el sonido de un cuerpo que cae sobre 7 bloques de cemento. Tracé, más que escribir.

Confieso, por mucho tiempo pensé: *es difícil que alguien le encuentre su real naturaleza a este texto, solo me preguntarán por qué escribí sobre Yoko.* Pero era la pandemia, todos íbamos a morir, así que, cualquier riesgo parecía nimio.



En un primer aliento, a finales de 2020, Dramafest hizo la lectura de Yoko y de otros monólogos que se transmitieron por Youtube. Separados por una cuadrícula de plástico, los primeros aliados fueron Susana Zabaleta y Fede di Lorenzo, generosos, dispuestos y comprometidos con la propuesta. Yoko nos dio el motivo de hacer un poco teatro ese año aislado y de distancia. Interpretación, música en vivo, necesidad de reunirnos a gritar, brindar, desafiar al cubre bocas. Conectarse con alguien que había atravesado tantas guerras, cuando nosotros creímos estar en medio de una.



Bárbara, Aurora y Susana. Las tres llevamos algo de seda y flores ese día, sin ponernos de acuerdo.



# La directora

Diez meses después, en 2021, Aurora me habló por teléfono y me dijo: *Oye, siempre sí vamos a poder montar los monólogos en las burbujas del Dramafest, dirige tú a Yoko.*

Acepté de inmediato. *¿A qué actriz llamamos?* Tiene que ser alguien que cante, con fuerza, que pueda manejar el dispositivo de la burbuja y lo atraviese hasta el público: *Marissa Saavedra*. Las dos coincidimos. Y para mi fortuna Marissa accedió a entrarle a la burbuja de Yoko.

*¿Podría hablarle a Pedro para la música? ¿Y a Mario?* Perfecto, se armó el *dream team*.

El concepto de dirección: lograr una síntesis entre la suavidad de la influencia oriental en contraste con la ruda irrupción de Yoko en occidente. La mujer dentro de esta burbuja (dentro de esta bomba), atravesando la explosión y avanzando entre el humo.

La estética del montaje debía parecer un trazo del trabajo emblemático de la artista en su propuesta de arte instalación y performance. Utilizar la escalera de aquella exposición en Londres donde conoció a John Lennon, la palabra **Sí** que impera en sus obras, y ese luto permanente que ha guardado desde que mataron al hombre de su vida tomado de su mano. Todo en blanco y negro como un lienzo japonés. Solo un objeto con algo de color...la grulla.

El texto presenta una serie de imágenes que a bien nos pueden resultar familiares dada nuestra propia cultura popular, pero quería que esta vez se vieran desde un enfoque distinto, que nos hicieran verlas desde otra perspectiva, inusual. Las imágenes que desprenden el texto eran importantes, tejían una a otra la obra en sí. Considerando el dispositivo de la burbuja, la cual aísla a la intérprete y distorsiona la visibilidad de la audiencia, llegué a decidirme por el uso de Kamishibai, que en la cultura japonesa significa "teatro de papel", y que se originó en los templos budistas de Japón en el siglo XII, donde los monjes utilizaban imágenes para contar historias con enseñanzas morales para audiencias mayormente analfabetas. Me



pareció perfecto usar una técnica de teatro para enseñanzas morales acompañando la vida de una supuesta mujer amoral.

El estilo de las imágenes se diseñó a partir de los trazos en tinta negra sobre enormes paredes blancas en las que Yoko realiza sus obras.

Fui nutriendo el chat de diseño con referencias visuales para ir eligiendo, esto sí, esto no, esto tal vez. El árbol de deseos que incluso estuvo expuesto en el mismo zócalo de la CDMX el año en que Yoko vino a esta ciudad (y que claro, fui a verla), era algo que tanto Mario como yo queríamos incluir en el diseño, pero la burbuja es un espacio muy limitado que no nos dio ni para una insinuación de ello, así que decidimos no usarlo. Crear un espacio, una atmósfera cambiante dentro de una esfera no es nada sencillo, pero con la pericia de Mario, se conquistó.



El trabajo con Marissa fue absolutamente disfrutable, una actriz todo terreno que va con todo en lo que decide hacer. Los ensayos a veces fueron aquí, en un rincón de la casa, o a veces por Zoom, cuando había sospecha de posible contagio. Marissa es de esas actrices que

te hacen pensar, ¿cómo la puedo aprovechar más? Una voz estupenda, una corporalidad poderosa; ella pregunta, investiga, propone. Todas las incoherencias y estrategias planeadas se fueron incorporando en el proceso. Este era un proyecto en el que no se ganaba económicamente mucho ni nos ofrecía grandes expectativas, pero por alguna razón nos mantuvo, y singularmente, nos mantiene ligados.



No escribo fácil, eso lo sé. Lo sé con mayor contundencia cuando me toca dirigir mis propios textos, no son fáciles. Hay que dejarse guiar por su propia naturaleza y sacar lo que hay ahí y construirlo en el espacio, en los cuerpos, con lo justo, lo preciso, lo contrastante. El texto mismo ya incluía ciertas partes de la música que marcaba el hilo del viaje temporal, pero no se trataba de hacer del diseño sonoro solo un acompañamiento. Lo sonoro es el elemento dialogador, es la presencia con la que Yoko está todo el tiempo.

Con Pedro trabajamos mucho en la deconstrucción de las piezas musicales, cada una debía tener cierto extrañamiento, ser reconocible pero a la vez ser transformada, convertirse en susurros, recuerdos, gritos internos, pesadillas. Deseos. Pedro logró una partitura sonora de tal presencia que casi se materializaba en la burbuja.

El cambio de perspectiva de ese personaje, de esta mujer, de esa música que creímos conocer muy bien y darnos cuenta de que no, que no todo ha sido como se nos ha contado, que hay capas y dobleces ocultos en todo ser humano como en una grulla de papel origami.

Creo que desde aquella tarde en el cine en que mi cabeza empezó la escritura de esta obra (y de las que han seguido) ese era el efecto que buscaba: darle la vuelta a la perspectiva de las mujeres creadoras fuera del canon impuesto.

De esas otras.

De estas otras.

De nosotras mismas.



Try to keep love in your life.  
Love for the people you  
know and love for your work.  
Also, forgive people who  
have hurt you. That's the  
most difficult one. But by  
trying to forgive them, at  
least you are not trying to  
strangle them! Tell yourself,  
you have better things to do.

[Traducir Tweet](#)

12:00 p. m. - 11/17/21 · Buffer

# La intérprete

## Marissa Saavedra



YOKO es como muchos de nosotros,  
pero sobre todo, como muchas de nosotras: una sobreviviente.

¿Conoceríamos a YOKO ONO de no ser por John Lennon y los Beatles? Muchos asegurarán que no, que *jamás!*, pero en realidad nunca lo podremos saber. Y eso no importa, la discusión es estéril, lo realmente interesante de la pregunta es enfrentarnos a aceptar que tiene todo lo que se necesitaría para pasar a la historia y ser reconocida por ser ella misma y no solo la “esposa de John Lennon” o “la mujer que separó a los Beatles” o “la japonesa loca que canta horrible”.



Bárbara Colio tiene un encuentro fantástico con YOKO y nos descubre que ella es, todo lo que no es. YOKO es la bomba atómica en Hiroshima, la inmigrante, la artista de vanguardia, la musa inspiradora (pésele a quien le pese), músico, escritora, artista visual, performer, la empresaria, el oriente trasplantado en territorio hostil, el dolor de la pérdida, la madre independiente, la vitalidad. Ella es el ejemplo de *fluxus*: “flujo”, “lo que fluye”, nombre adoptado por el movimiento de artistas al que perteneció y que consideró que el arte puede ser “cada acción, todo el tiempo”, una mezcla de prácticas y disciplinas artísticas.

Todavía inmersos en el aislamiento pandémico, me llegó la invitación de Bárbara a entrar a un dispositivo escénico *sui generis*, una burbuja plástica colocada al aire libre en una plaza pública y desde ahí representar este monólogo. Lo presentaríamos a finales del 2021, como parte del Festival Mexicano de Dramaturgia Contemporánea (Dramafest). Me invadió la emoción y un segundo después cierto terror: *¡no tengo ojos rasgados! Pelo negro sí, ¡checked! ¡Pero soy del doble de tamaño que YOKO!*... La buena noticia es que no estamos frente a una biografía sino frente a una radiografía. La imagen proyectada por el texto, va más allá de la epidermis, más allá de lo que se observa a simple vista; y músculos, grasa, líquidos, huesos, lesiones o fracturas, tenemos todos. La pluma de Bárbara es su arma secreta de rayos X, nos atraviesa con ella, nos commueve con la belleza de su lenguaje, la inteligencia de su humor y su trazo inquisitivo.

En aquel momento todavía estábamos en nuestra propia “burbuja”, la obligada soledad pandémica, y el estudio de YOKO me hizo pensar que la búsqueda y expresión de la propia

identidad son actos revolucionarios y absolutamente valientes. Inmersos, como estamos, en un mundo que nos exige la adopción de patrones estandarizados de actitudes, pensamientos, gustos, sentimientos, con el fin de “pertener”, de “gustar”, de no ser expulsado, de no convertirse en una Yoko Ono. Porque, aunque suene trillado, ser diferente sigue siendo una afrenta, un atrevimiento que es duramente castigado y especialmente, debe decirse, en las mujeres. Peor aún, si te pasas una vida, una larga vida de 90 años haciendo lo te viene en gana, básicamente porque quieres y puedes y porque tienes la congruencia y fortaleza espiritual para sobrevivir.

Por eso este texto se vuelve un bálsamo, **porque Yoko, en su mundo, ¡camina contenta!**

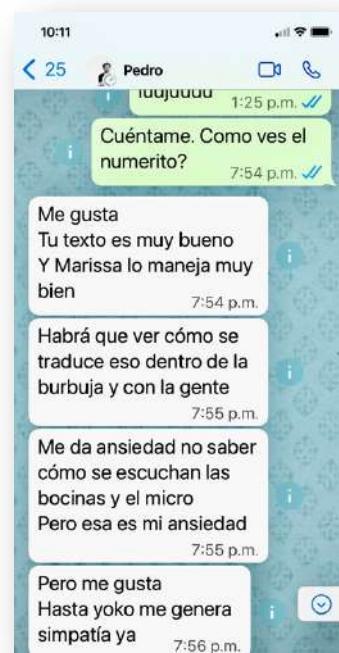
Estoy segura que tú como lector-espectador querrás entrar al mundo al que Bárbara te invita, y quizás te quedes picado y entres a Google y a YouTube, ¡que de algo bueno sirva la tecnológica!, e indagues, como yo hice en su momento, tratando de entender y conocer cada vez más y mejor al otro, para terminar, conociéndote a ti mismo. Algunos tal vez, dejen de odiar a YOKO y empiecen a amarse más a sí mismos.

*Marissa Saavedra*  
CDMX a 19 de agosto del 2023



# El músico

## Pedro de Tavira Egurrola



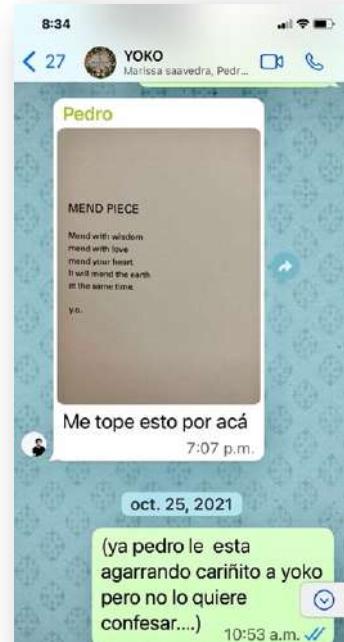
El enlace de los tracks diseñados para el montaje están integrados al texto.

Para quien guste acompañar la lectura, pinche en las cerezas.



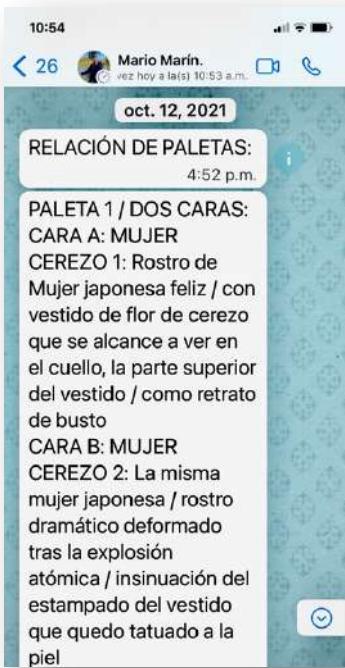
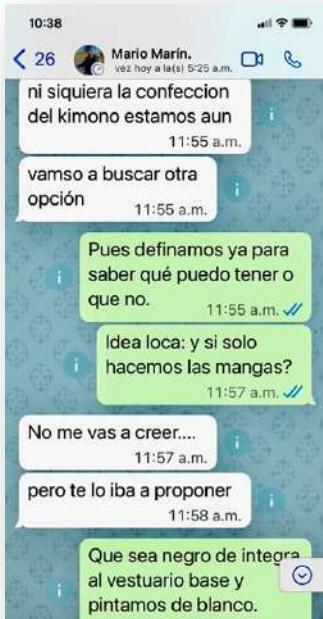
O los hemos listado acá.

1. [Inicio](#)
2. [Cerezos](#)
3. [Cerezos bomba](#)
4. [Quémenla](#)
5. [Cama parte 1](#)
6. [Cama parte 2](#)
7. [Siete bloques](#)
8. [Kyoko](#)
9. [Origami a Imagino](#)
10. [Final](#)



# El escenógrafo

## *Mario Marín del Río*





*Seven Happiness, Eight Treasure, 2013*

#### **ACTION PAINTING**

La acción de pintar es otro de los lenguajes artísticos utilizados por Ono.

La monocromía y dinamismo de los trazos nos evoca la caligrafía oriental, pero alterada por el movimiento.

En la puesta en escena, los dibujos que el personaje va revelando son memorias congeladas que van alimentando la narrativa de la pieza. Elegantes trazos japoneses deformados por la tragedia y el dolor.

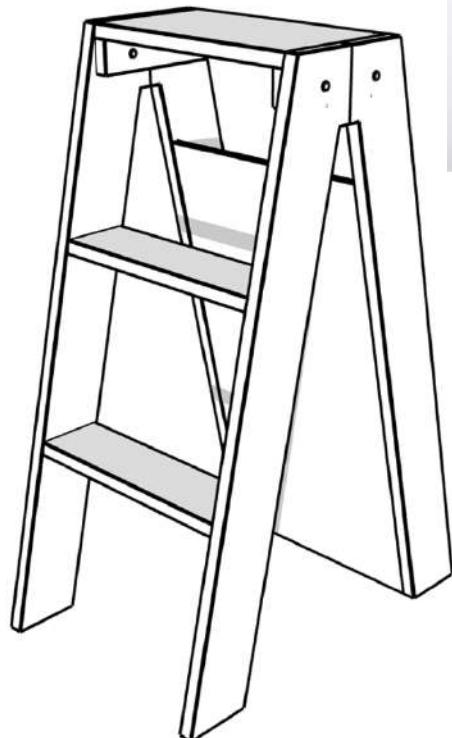


El espacio y los objetos objeto se convierten en un desdoblamiento del personaje.

Los juegos escénicos equivalen a las acciones de creación artística.

El minimalismo y la monocromía de los objetos, junto con la vestimenta característica de Yoko Ono, genera una estética atemporal, a la vez que evoca los medios visuales de mediados del siglo XX

La obra del artista es el espacio desnudo de su intimidad.



Tokio, 1933  
Representante del  
movimiento FLUXUS



### LA ESCALERA

Yoko Ono ha utilizado este objeto en algunas de sus piezas emblemáticas.

Más allá de las diversas metáforas que una escalera puede evocar (esperanza y autoafirmación, son algunas de las que Ono ha mencionado); su inclusión busca provocar una interacción con el público.

La performatividad del montaje de UNA MUJER EN SU MUNDO CAMINA CONTENTA, demandaba un dispositivo que operara a varios niveles:



- Un refelejo de la obra y el universo estético de la artista
- Un generador y contenedor de las de acciones performáticas que suman y articulan la estructura narrativa de la obra.
- Un espacio escenográfico sintético y autocontenido que transite por todos los especios emotivos y temporales que plantea la dramaturgia.

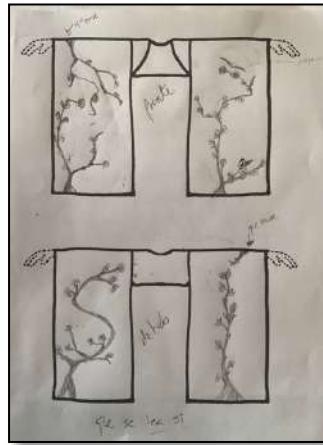
# El improviso



**El vestuario.** Pues... no nos alcanzó para el vestuario. El presupuesto que nos otorgaron se fue en la escalera multifuncional. Marissa usó un pantalón y botas propias, yo encontré un sombrero mío que nos funcionaba bien, y los lentes- para eso sí nos alcanzó- en un tianguis del centro.



En principio yo quería un kimono para que usara al final, pero ya no había lana para eso. Así que Mario y yo llegamos a la misma conclusión al mismo tiempo (nos suele ocurrir) de solo hacer las mangas del kimono y que se integraran visualmente al resto. Unas mangas que funcionaran como origen, vestido, sábanas, pancartas, nido, alas. El diseño en esas mangas, siguiendo con los elementos japoneses, serían flores de cerezo, como aquellas que se quedaron tatuadas en la mujer entre el humo de la bomba atómica. Me fui al bosque de Chapultepec en la bici y tendida en el verde pasto diseñé el dibujo de esas mangas.



Por un lado, los rostros de John y Yoko, por el otro, la palabra SÍ.

Creo que solo el 1% del público notó esas referencias. Eso es suficiente.





Durante el proceso, teniendo como eje la investigación sobre una mujer polémica, no faltó la polémica dentro de nosotros mismos. Pedro, fan de Lennon y por ende, detractor de Yoko; Marissa y yo, del lado de la mujer grulla. Más de una vez nos enrollamos en discusiones muy sabrosas.



Mucha gente, después de conocer esta obra nos decía “*Yo no sabía que ella...*” y pues no, esa es justo la bronca. Si se culpa a una mujer, desde Eva hasta ahora, no se investiga, solo se va

directo al bosque a buscar la leña para incendiarla.

En el video de la lectura en 2020, la Zabaleta cuenta como fue atacada por una conductora de televisión por hacer una lectura pública sobre la horrible Yoko Ono. *¿Cómo puede una mujer hablar tan atrozmente de otra mujer?* Se preguntaba Susana. A Yoko se le acusa de ser fea, ¿qué es la belleza? Se le acusa de ser una arribista, y era una heredera de las familias mas acaudaladas de Japón. Se le acusa de separar a los Beatles, ellos ya estaban desgranados desde antes. Se le acusa de tener una voz chillona, bueno, eso sí, los gritos de Yoko pueden ser difíciles. No es una mujer inmaculada, pero es claro reconocer que Yoko ha fungido en la historia occidental como un catalizador del más recalcitrante racismo y la más dura misoginia. Y ante eso, ella toma una conciencia absoluta y

responde en su música: *Sí, soy una bruja, una perra, no me importa lo que digas, no voy a morir por ti, yo voy a seguir aquí, un rato más.* Ella dice: si me odias por existir, es tu problema.

Bravo.

Se le acusa de desafiar a la conveniente cultura de la mujer sometida, culpable, suicida, dependiente, y sí, lo hizo.

Los aliados de esta obra, por más de dos años estuvimos inventando y proponiendo estrategias para hacer el remontaje en un teatro, fuera de la burbuja. Probamos irnos a una galería, a un museo, *solo denos un rincón*: NO. Oigan, solo denos un día en su teatro: NO. Oigan, queremos buscarle funciones en un festival: NO.

¿Yoko? NO.

A veces pienso que si en vez de Yoko hubiera

escrito sobre Coatlícue, una otra mujer sacrificada y muerta ya estuvíramos de gira internacional. Pero NO. Yoko sigue viva y creando. Yo soy una autora mexicana, y hoy parece que debo escribir sobre lo que la política cultural me dice que debo de escribir. A lo que yo les digo: NO.

Hay quienes creen que el teatro se trata de lo que se nombra, de lo que se dice, hablar explícitamente de los temas correctos, de moda, políticamente manipulables; cuando en

realidad el teatro se trata de todo lo contrario, se trata de lo que no se dice, de lo que no se nombra, de lo que nadie más quiere hacer y el teatro hace. Se trata de crear reflejos oblicuos entre los otros y nosotros. ¿Realmente creen que esta obra se trata sobre una mujer japonesa lejana?

Estaba yo afuera de algún teatro platicando con no sé quien, cuando una niña de unos 8 años se me acercó y me preguntó *¿Tú fuiste la que escribió Yoko?* Le respondí: Sí. Ah,

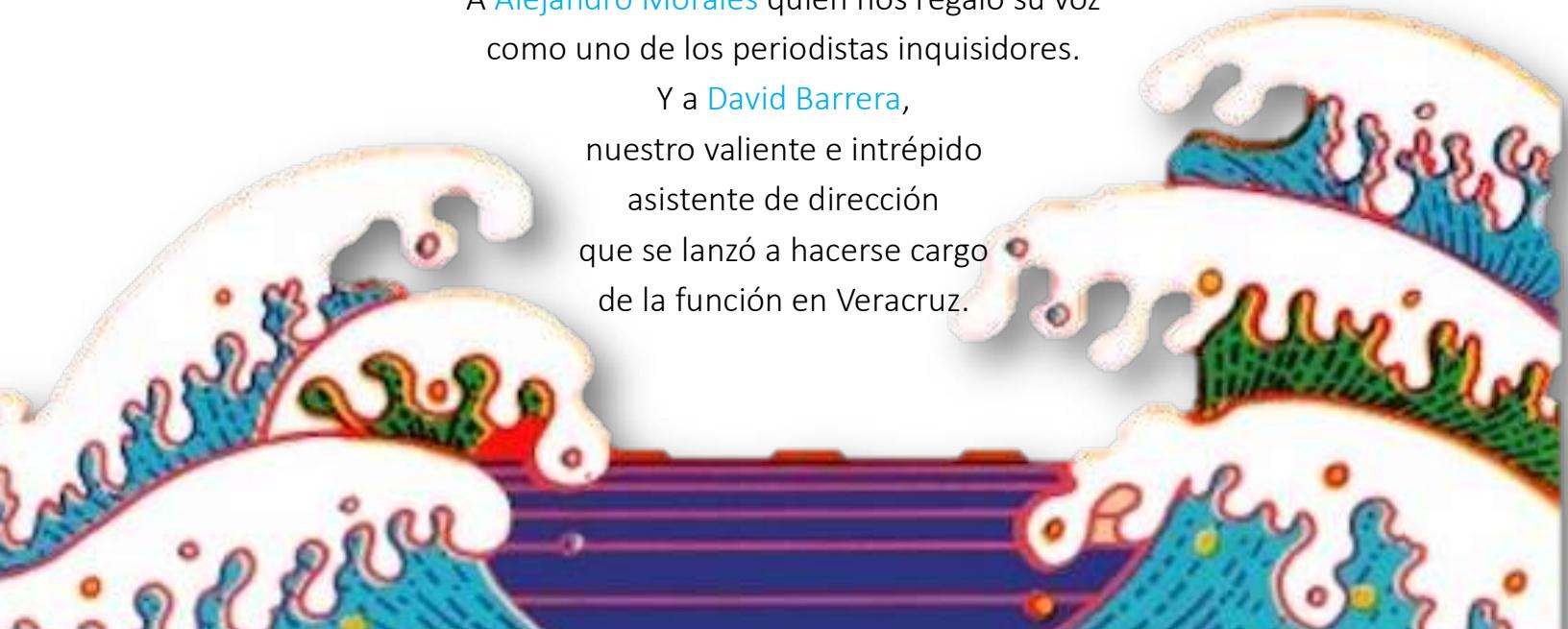
*pues me gustó mucho. ¿Y qué fue lo que te gustó?* Le pregunté. *Pues lo que decía, y cómo rescató a su hija, y que, aunque la criticaban mucho, ella se defendió.*

Esa niña recibió un referente femenino distinto.

Y ese era el objetivo, y eso para mí, es suficiente.

# Sí



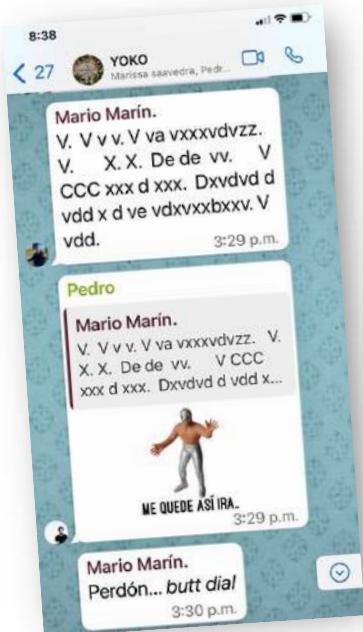


**Yoko, una mujer en su mundo camina contenta**

Le agradece a:

Ivonne Márquez quien nos ayudó  
a hacer uno de sus mágicos libretos técnicos  
a prueba de todo. A Erick George  
por su asistencia en la utilería y vestuario.  
A Alejandro Morales quien nos regaló su voz  
como uno de los periodistas inquisidores.

Y a David Barrera,  
nuestro valiente e intrépido  
asistente de dirección  
que se lanzó a hacerse cargo  
de la función en Veracruz.



©BÁRBARA COLIO  
SEPTIEMBRE 2023

# [BARCO DRAMA]

WWW.BARBARACOLIO.COM

